

|  |  |
| --- | --- |
|  |  |
| CC-BY-NC |

Acción política de extrema derecha en Twitter: El proceso constituyente en Chile

Far-right political action on Twitter: The Chilean constituent process

**RESUMEN**

El concepto de “política del fin” asume la catástrofe de vivir en un mundo que produce nuevas formas de acumulación y deja que el capital simbólico y semiótico produzca valor. Actualmente, diversos movimientos de extrema derecha alrededor de todo el mundo parecen apropiarse de este concepto, empleando estrategias comunicacionales radicales como repertorio para disputar la agenda pública. Estas estrategias incluyen la creación masiva de bots en redes sociales para dispersar discursos de odio y coordinar manifestaciones ideológicas. Este artículo busca verificar el uso de estas estrategias por parte de la extrema derecha chilena en Twitter. Para lo anterior, se propone un enfoque de análisis de redes sociales durante la actual crisis sociopolítica en Chile, que comenzó con las masivas protestas de octubre de 2019 y desembocó en un inédito proceso constituyente. Durante nueve meses, estudiamos a cinco líderes de opinión en Twitter de la extrema derecha chilena, que en conjunto suman más de 600 mil seguidores y casi 130 mil seguidos. Mediante técnicas descriptivas, cuantitativas y cualitativas, se revela en la actividad de la red una acción política explícita “desde la resistencia”, que incluye a cientos de nuevos usuarios y bots coordinados para difundir discursos identificables con ideas fuertemente ideológicas. Esta coordinación presenta además diferencias identificables en cómo los líderes de opinión interactúan y se comunican con su entorno en la red.

**ABSTRACT**

The concept of "politics of the end" assumes the catastrophe of living in a world that produces new forms of accumulation and allows symbolic and semiotic capital to create value. Currently, various far-right movements worldwide seem to appropriate this concept, employing radical communication strategies as a repertoire to contest the public agenda. These strategies include the massive creation of bots on social networks to spread hate speech and coordinate ideological manifestations. This article seeks to verify the use of these strategies by the Chilean extreme right on Twitter. For the above, a social network analysis approach is proposed during the current socio-political crisis in Chile, which began with the massive protests of October 2019 and led to an unprecedented constituent process. For nine months, we studied five opinion leaders on Twitter from the Chilean extreme right, who together have more than 600 thousand followers and almost 130 thousand followings. Through descriptive, quantitative, and qualitative techniques, an explicit political action "from the resistance" is revealed in the activity of the network, which includes hundreds of new users and coordinated bots to disseminate identifiable discourses with strongly ideological ideas. This coordination also presents identifiable differences in how opinion leaders interact and communicate with their network environment.

**PALABRAS CLAVE / KEYWORDS**

redes sociales, Twitter, narrativas transmedia, proceso constituyente, extrema derecha, Chile

social media, Twitter, transmedia storytelling, constituent process, far-right, Chile

**1. Introducción**

Internet y las redes sociales en línea son una fuente de información diversa y a menudo casi inmediata. Sin embargo, plataformas creadas originalmente para democratizar la información, actualmente son foco de varios problemas que amenazan la democracia, como los discursos de odio (Castaño-Pulgarín et al., 2021) o las noticias falsas (Golob et al., 2021). En el ámbito político, este tipo de prácticas suelen emerger en las redes sociales de manera explosiva y fugaz, a través de la coordinación de cuentas bots, especialmente en épocas de crisis sociales y campañas electorales. Cuando una campaña de odio y desinformación emerge de manera coordinada y no espontánea, esta se suele asociar con el fenómeno de *astroturfing*, una práctica política recurrente, que consiste en la difusión coordinada y enmascarada de mensajes o ideas por parte de una organización o colectivo, de modo que parezca que estos mensajes o ideas cuentan con el apoyo de muchos adherentes en la red de difusión. El objetivo es instalar ideas que parezcan espontáneas, como si nacieran de una fuerte relación con el entorno social. El astroturf se ha extendido en los medios tradicionales y en las redes sociales en línea, especialmente en aquellas enfocadas en la rápida viralización de noticias o ideas, como la red de microblogging Twitter (Keller et al., 2019). Estas estrategias comunicacionales no solo buscan apoyar ciertas ideas, sino también ir en detrimento de otras. Para esto, se suele recurrir a la simplificación, desinformación y polarización del discurso (Tucker et al., 2018; Keller et al., 2019).

Pese a que Twitter (así como otras redes sociales en línea) invierten millones de dólares en el problema de detección de discursos de odio (Zhang & Luo, 2019), este es aún un problema abierto (Al-Hassan & Al-Dossari, 2019) que afecta a la política local en la mayoría de los países del mundo (Jaki & Smedt, 2019; Çöltekin, 2020). De hecho, los movimientos populistas y los extremos políticos manifestados fuera de Twitter se replican y refuerzan en esta red social (Torregrosa et al., 2020). Así, en la actualidad, gobiernos de todo el mundo utilizan redes sociales como Twitter para instalar y promover populismos (Manfredi-Sanchez et al., 2021). Según Waisbord y Amado (2017), “Twitter no presenta cambios profundos en la comunicación presidencial populista. Más bien, representa la continuación del enfoque top-down del populismo en la comunicación pública”.

En este artículo proponemos analizar la instalación de la agenda política de la extrema derecha chilena a través de Twitter, como un actor desde la “resistencia” y la defensa del Estado y el orden, en el contexto de las protestas masivas en Chile iniciadas en octubre de 2019. Estas manifestaciones masivas, conocidas como “estallido social” o “revuelta social”, dieron lugar a un proceso constitucional sin precedentes, a saber, la conformación de una Convención Constituyente, el primer organismo elegido democráticamente por la ciudadanía, con representación de pueblos originarios y paridad de género, para elaborar la nueva Constitución de un país. Para lo anterior, analizamos cinco cuentas de líderes de opinión en Twitter que rechazan este proceso constituyente, así como el comportamiento general de sus cientos de miles de seguidores y seguidos en la red. El análisis de datos se centra en la caracterización de perfiles de usuarios, análisis de actividad y análisis de contenido para estudiar la instalación de discursos. También distinguimos entre las diferentes interacciones posibles en la red de Twitter (Riquelme & González-Cantergiani, 2016), que incluyen publicar mensajes (tuits o tweets), responder a un tuit (reply), compartir un tuit (retuit o retweet), mencionar a otro usuario (mención o mention) o seguir a un usuario (following). Las acciones de indicar “me gusta” (likes) a un tuit no se consideran en este estudio, como es habitual, ya que no son acciones accesibles desde la API de Twitter.

El resto de este artículo continúa de la siguiente manera. La Sección 2 contextualiza el trasfondo político en el que se centra el análisis. Aquí se describe la política del fin, la Constitución política de 1980, el proceso constituyente durante 2019-2020, y la recolección de datos para este trabajo. La Sección 3 detalla el análisis de datos en términos de perfiles de usuario, actividad de usuario y contenido de usuario. La Sección 4 discute los resultados obtenidos en la sección anterior, y la Sección 5 termina con las principales conclusiones de este trabajo.

**2. Trasfondo político**

**2.1. Hacia una política del fin**

La “política del fin” es una interpretación del concepto de “fenomenología del fin” de Franco Berardi, aplicada al contexto de las ciencias sociales (Berardi, 2014; 2017). Berardi busca integrar estudios de comunicación, estudios culturales, filosofía política, ciencias políticas y psicología política en un marco común, o más precisamente, en un enfoque interdisciplinario. La fenomenología le permite referirse al mundo observable y aquellos elementos que le aportan subjetividad, pero profundiza esta reflexión revisando los efectos en los procesos de subjetivación. En su análisis, la sociedad tiene una modificación estructural en su proceso interno debido a una nueva fase del capitalismo (Berardi, 2017). Una etapa semiocapitalista que permite y promueve una nueva forma de acumulación, en la que el capital no es solo “dinero”, ya que hay que agregar capitales simbólicos al análisis (Berardi, 2014). Existir es una forma de acumulación, porque estamos produciendo datos (Sadin, 2018), transfiriendo emociones, imágenes y símbolos que podrían ser caracterizados y acumulados (Fumagalli, 2015).

El proceso de modificación de la sociedad ha avanzado aún más debido a los avances tecnológicos. Pero la discontinuidad es nuestra experiencia del tiempo, la atención, la sensibilidad y nuestra capacidad para imaginar nuestro futuro. Jameson (1994) dijo que “es más fácil imaginar el fin del mundo que imaginar el fin del capitalismo”, recordándonos que la imaginación es parte de las disputas políticas. En ese sentido, asumimos la radicalidad de este enfoque para establecer una relación de formas de apropiación.

Contrario a lo esperado, más por proximidad ideológica de los aparatos críticos referenciados que por términos operacionales, partimos de la hipótesis de que son los movimientos de extrema derecha los que han utilizado esas estrategias para disputar la agenda pública.

Entenderemos a la ultraderecha como un movimiento social bajo la tipología de Castelli y Perri (2019). Esto implica asumir su heterogeneidad, su énfasis en el acervo identitario e ideológico para movilizarse y su perfil altamente mediatizado. Precisamente, este tipo de enfoque nos permite entrar al problema en términos operacionales y diferenciar el análisis de grupos supremacistas que no logran mantener la acción colectiva durante un tiempo. Asimismo, nos permite revisar cómo el semiocapitalismo y la acumulación de capital simbólico–en tanto imágenes, símbolos y signos–amplifica los espacios de enunciación de estos grupos, produciendo una narrativa que, asumiendo la catástrofe de habitar un neoliberalismo que naturaliza la gestión individual de los problemas sociales, trata de recuperar las grandes y viejas narrativas, como son la patria o el orden social, con una urgencia que podría resolverse apoyando las tradicionales estructuras del saber. Concretamente, afirmamos que existe una racionalidad o, en palabras de Tilly y Wood (2015), un repertorio político, históricamente situado, basado en mantener el principal proyecto de la dictadura de Pinochet: la Constitución de 1980.

**2.2. Proceso Constituyente en Chile durante 2019-2020**

La Constitución Política es una forma de regular jurídicamente el ejercicio del poder, es decir, la forma de determinar los márgenes y procedimientos que tiene el Estado. Además, es una plataforma para gestionar las relaciones políticas en el espacio social, especialmente en cómo practicar y garantizar los derechos fundamentales.

Al momento de redactar este artículo, Chile se encuentra regido por la Constitución Política de 1980, creada en septiembre de 1980 durante la dictadura de Augusto Pinochet, y ratificada por un controvertido plebiscito nacional en septiembre del mismo año. Esta Constitución configura una conveniencia política individual y mercantilizada. Su ejercicio está condicionado por la ideología neoliberal, que determina las condiciones materiales ciudadanas. En este sentido, la identificación de límites sociales que surge de esas definiciones constitucionales podría leerse desde la perspectiva del monstruo de Toni Negri (Negri, 2008), esto es, que quienes están socialmente excluidos pueden reconocer su condición y organizar sus posibilidades como un monstruo colectivo.

Si bien esta Constitución ha sido reformada varias veces, diferentes factores sistémicos y estructurales–por ejemplo, la fuerte presencia de un tribunal constitucional, cuotas electorales muy altas para proyectos de reforma constitucional, el antiguo sistema binomial, los intereses de los gobiernos post-dictatoriales, entre otros–no habían abierto la posibilidad de su reemplazo hasta ahora. Sin embargo, la acumulación de malestar es directamente proporcional al orden social que promueve la Constitución Política; por tanto, el movimiento social–desarrollado a lo largo de varios años y que estalló en octubre de 2019–politizó y visualizó a través de la acción política las vidas de precariedad impuestas por el orden neoliberal (Rivera, Fuster & Bassa, 2021; Bassa et al., 2020; Lorey, 2018).

Este estudio se enfoca en el proceso constituyente de Chile, que partió de un acuerdo parlamentario firmado el 15 de noviembre de 2019, como resultado de las protestas sociales masivas iniciadas el 18 de octubre de 2019. Este acuerdo, suscrito por los principales partidos políticos del país, consideró una reforma constitucional para realizar un plebiscito nacional único, consistente en dos preguntas con dos alternativas cada una:

1. ¿Quiere usted una nueva Constitución?

* Apruebo
* Rechazo

1. ¿Qué órgano debería redactar esta nueva Constitución?

* Convención Mixta
* Convención Constitucional

La Convención Mixta implicaba un 50% de representantes escogidos exclusivamente por el proceso, y un 50% de representantes del Congreso Nacional. La Convención Constitucional significaba un 100% de representantes de la ciudadanía elegidos exclusivamente para el proceso. Este plebiscito se realizó el 25 de octubre de 2020. Tuvo la mayor participación desde que se estableció el voto voluntario (50,9% del universo electoral), y significó una victoria categórica para las alternativas del Apruebo (78%) y de la Convención Constitucional (79%). Este plebiscito fue un hito histórico en Chile, ya que abre por primera vez en dicho país la posibilidad de construir una Constitución redactada por toda la ciudadanía.

Este proceso constituyente ha generado una amplia discusión ciudadana en todos los niveles, a través de cabildos abiertos en barrios, universidades y diferentes tipos de organizaciones (Ureta et al., 2021). Los medios de comunicación y las redes sociales se han utilizado ampliamente para generar debates sobre el tema. Esto último es relevante, dado que Chile es uno de los países de América que más consume y utiliza servicios de Internet y redes sociales (Cardenas et al. 2018; Navarro, 2020). Twitter ya ha jugado un papel relevante en anteriores protestas sociales chilenas. Por ejemplo, en Scherman et al. (2014) se evidencia cómo los jóvenes en Chile utilizaron Twitter y Facebook en 2011 para coordinar protestas masivas en el marco de la movilización estudiantil y del movimiento “Patagonia sin represas”, este último en contra del proyecto hidroeléctrico HidroAysén. Pero el uso de las redes sociales en línea con fines sociopolíticos en Chile es transversal. En una línea opuesta a la anterior, Silva y Pizarro (2020) estudian la producción y organización de postverdades por parte de movimientos de ultraderecha chilena a través de Facebook.

Desde marzo de 2020, debido a la pandemia de COVID-19, el uso de Internet se ha incrementado a nivel mundial, impulsando aún más su uso en el proceso constituyente en Chile. En este artículo estudiaremos el comportamiento en las redes sociales (en particular, Twitter) para la instalación de discursos ideológicos durante los primeros nueve meses del proceso constituyente. En particular, estamos interesados ​​en estudiar personalidades influyentes, cuentas de bots y cuentas de propósito particular relacionados con la extrema derecha. Nuestro propósito es mostrar cómo se configura un discurso de “política del fin”, concepto originalmente utilizado por la izquierda política.

**2.3. Conjunto de datos**

Este estudio utiliza datos públicos recopilados a través de la API de Twitter.1 Como punto de partida, se consideraron cinco cuentas de personalidades chilenas relacionadas con la extrema derecha: José Antonio Kast, diputado durante 2002-2018, candidato presidencial en 2017, y fundador y presidente del Partido Republicano desde junio de 2019; Sergio Melnick, ministro de Augusto Pinochet durante la dictadura militar (1987-1989), empresario, académico y comentarista de radio y televisión; Teresa Marinovic Vial, comentarista de medios de comunicación y directora ejecutiva de la Fundación Nueva Mente; Jorge Errázuriz, economista y empresario financista de campañas políticas del sector; Gonzalo de la Carrera, empresario y comentarista de medios. El criterio de selección de esta muestra fue mediante un muestreo por conveniencia, amparado en el alto perfil mediático de las cinco personalidades y sus aspiraciones políticas formales, que podrían revisar empíricamente si sus discursos tienen o no correlato institucional más allá del movimiento de ultraderecha en términos mediáticos. Su alto perfil mediático se puede corroborar en su presencia en medios de comunicación masiva y por la gran cantidad de seguidoras/es en comparación a otras personas de su espectro político e ideológico.

Las personalidades de estas cinco cuentas apoyaron explícitamente la campaña de rechazo del plebiscito por una nueva Constitución. Además, la campaña de rechazo en redes sociales comenzó el 15 de noviembre de 2019, con un comunicado del Partido Republicano compartido por Kast a través de su cuenta de Twitter.2 Paradójicamente, Marinovic fue en enero de 2021 candidata a la Convención Constitucional, siendo elegida en mayo de 2021 como primera mayoría de su sector. Por su parte, Sergio Melnick fue elegido en 2021 concejal por la comuna de Las Condes, en Santiago de Chile, cargo que asumió en junio de 2021. Gonzalo de la Carrera (en adelante, Carrera) fue candidato a la alcaldía de la misma comuna, y José Antonio Kast es nuevamente candidato presidencial, para la elección presidencial de noviembre de 2021.

Basado en estas cinco cuentas, que llamaremos las “cuentas base”, el conjunto de datos contiene los siguientes datos, junto con sus metadatos asociados (ver Tabla 1):

* Cuentas de Twitter de los seguidores (es decir, cuentas que los siguen) y seguidos (es decir, cuentas seguidas por ellos) de las cuentas base.
* Interacciones realizadas por cuentas base entre el 15 de noviembre de 2019 (inicio de la “campaña del rechazo”) y el 31 de julio de 2020 (tres días después de conocerse el listado de organizaciones de la sociedad civil inscritas para conformar la campaña televisiva del plebiscito). Por “interacciones”, se consideran los tuits publicados, así como los retuits y menciones realizadas por las cuentas base a tuits de otras cuentas de Twitter.3 Se eligió esta fecha para el cierre del proceso de recolección de datos, dado que la campaña televisiva podría modificar los discursos y actividades publicitarias de las distintas cuentas consideradas.

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Tabla 1. Actividad de las cuentas base consideradas en el estudio** | | | | | | | | |
| **Cuentas base (datos actualizados al 23 de junio de 2020)** | | | | | | | | |
| nombre | | | cuenta | | seguidores | | seguidos | |
| José Antonio Kast  Sergio Melnick  Tere Marinovic Vial  Jorge Errázuriz  Gonzalo de la Carrera | | | @joseantoniokast  @melnicksergio  @tere\_marinovic  @jorgeerrazuriz  @carreragonzalo | | 352 116  211 412  160 678  74 684  63 420 | | 67 502  16 816  8 702  41 098  3 310 | |
|  | | | | | 862 310  603 879 | | 137 428  129 853 | |
| **Actividad entre el 15 de noviembre de 2019 y 31 de julio de 2020** | | | | | | | | |
|  | tuits | | retuits | | menciones | | actividad general | |
| cuenta | # | % | # | % | # | % | # | % |
| @joseantoniokast | 1634 | 68.0 | 222 | 9.2 | 546 | 22.7 | 2402 | 100 |
| @melnicksergio | 6701 | 19.7 | 27061 | 79.7 | 207 | 0.6 | 33969 | 100 |
| @tere\_marinovic | 1168 | 32.1 | 1615 | 44.4 | 851 | 23.4 | 3634 | 100 |
| @jorgeerrazuriz | 1327 | 26.6 | 1715 | 34.4 | 1945 | 39.0 | 4987 | 100 |
| @carreragonzalo | 822 | 19.1 | 2930 | 68.0 | 554 | 12.9 | 4306 | 100 |
| total | 11652 | 23.6 | 33543 | 68.0 | 4103 | 8.3 | 49298 | 100 |
| promedio | 2330 |  | 6709 |  | 821 |  | 9860 |  |
| mediana | 1327 |  | 1715 |  | 554 |  | 4306 |  |
| desv. estándar | 2461 | 20.2 | 11418 | 27.8 | 669 | 14.2 | 13511 | 0.0 |

Todos los datos se recopilaron durante junio y septiembre de 2020. Los tuits y cuentas de usuario denunciados y eliminados (por ejemplo, por incitación al odio) antes del período de recopilación, quedaron fuera de la muestra. Note sin embargo que estos datos deben ser minoritarios en comparación con el total obtenido.

**3. Análisis de datos**

A continuación, se describe la metodología de análisis de datos utilizada. Para la recolección de datos se utilizó la API de Twitter (ver Sección 2.3). Los datos y metadatos recopilados se almacenan en una base de datos no relacional (MongoDB), dado que algunos atributos pueden estar incompletos. Luego, sobre estos datos, se aplican diversas técnicas de análisis cuantitativo (operaciones de agregación y selección de datos, medidas de centralidad y análisis estadístico) y análisis cualitativo (análisis de texto) para obtener y visualizar resultados. El análisis cuantitativo se realizó con el lenguaje de programación Python, y el análisis cualitativo con NVivo. Como medida de centralidad, se utilizó General Activity sin normalizar (Riquelme & González-Cantergiani, 2016), traducida como “actividad general” en la Tabla 1. Debido a la cantidad y diversidad de datos obtenidos, el análisis de datos considera los siguientes aspectos:

* Perfiles de usuario: Caracterización de los seguidores y seguidos de las cuentas base, en cuanto a su nivel de privacidad (cuentas verificadas y protegidas), fechas de creación (respecto a las fechas clave del proceso constituyente), y descripciones de perfiles (para identificar sesgos políticos e ideologías extremistas). Esta caracterización también nos permite identificar posibles influencias de bots relacionados con las cuentas base.
* Actividad del usuario: Análisis de la actividad de las cuentas base, de sus seguidores y seguidos dentro de la red. Aquí nos centramos en el volumen de actividad más que en la calidad o el impacto de estas acciones. Para las cuentas base, distinguimos entre sus diferentes tipos de interacciones para ayudar a definir sus diferentes estrategias de comunicación en el uso de Twitter.
* Contenido del usuario: Caracterización de las estrategias de comunicación de las cuentas base, en función del contenido de su actividad dentro de la red. Para este análisis de contenido, nos enfocamos en cuatro temas: representaciones sociales, política del fin, criterios de verificación y discurso.

Esta sección es principalmente descriptiva (para una interpretación más detallada de los datos, consulte la discusión en la Sección 4). Los dos primeros aspectos son principalmente cuantitativos, mientras que el tercero es más cualitativo.

**3.1. Perfiles de usuario**

Lo primero que se hizo fue buscar caracterizar a los seguidores y seguidos de las cuentas base. Con base en la observación, la opinión popular y estudios formales como el de Castillo et al. (2019), se esperaba que muchas de estas cuentas fueran creaciones recientes de propósito particular, posiblemente asimilables como cuentas bots. Además, en base a las ideas de Waisbord y Amado (2017), se esperaba que un alto porcentaje de estas cuentas tendrían un perfil marcadamente de extrema derecha, anticomunista y con un rechazo explícito al proceso constituyente.

**3.1.1. Privacidad de cuentas**

En primer lugar, se buscó determinar qué porcentaje de la muestra eran cuentas verificadas, es decir, cuentas cuyo usuario ha decidido confirmar su autenticidad. Normalmente, las cuentas verificadas corresponden a figuras públicas (políticos, periodistas, etc.) u organizaciones (medios de comunicación, empresas, servicios públicos, entre otros). Adicionalmente, se detectaron las cuentas protegidas, es decir, aquellas que deciden dejar sus tuits visibles solo para sus seguidores. Está claro que los bots no responden a perfiles de personalidades públicas. Además, se asume que su objetivo es viralizar la información a través de la red, en lugar de mantener un “bajo perfil”. Por tanto, es razonable pensar que ni las cuentas verificadas ni protegidas son bots.

Los resultados obtenidos se resumen en la Tabla 2. Como era de esperar, las cuentas verificadas representan un pequeño porcentaje del total de cuentas recopiladas. Además, se observa un porcentaje 9 veces mayor en seguidos que en seguidores. Lo anterior tiene sentido, ya que se espera que las cuentas base sigan a varias personalidades, organizaciones y medios con cuentas verificadas. Mirando las cuentas base por separado, esta diferencia se mantiene para todos los casos, excepto para Carrera, que tiene un porcentaje mayor de seguidores verificados que seguidos verificados. Un caso especial es el de Melnick, quien tiene un porcentaje de seguidos verificados 23 veces mayor que sus seguidores verificados. De hecho, en el momento de la recolección de datos, Melnick seguía 400 cuentas verificadas, mientras que el 99,91% de sus seguidores no están verificados. Más adelante veremos cuántos de esos seguidores son cuentas coordinadas de propósito particular, que podrían ser catalogadas como posibles bots.

En cuanto a las cuentas protegidas, su número es muy superior al esperado, llegando a más del 10% de sus seguidores en el caso de Carrera y Marinovic. Errázuriz y Kast tienen porcentajes similares entre sus seguidores y seguidos protegidos. Sin embargo, los seguidores protegidos de Carrera casi triplican a sus seguidos protegidos, mientras que para Marinovic y Melnick, son casi el doble.

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Tabla 2. Seguidores y seguidos de las cuentas base** | | | | | | | | |
| **Clasificación por tipo** | | | | | | | | |
| cuenta base | cuentas de seguidores | | | | cuentas de seguidos | | | |
| verificadas | | protegidas | | verificadas | | protegidas | |
| # | % | # | % | # | % | # | % |
| @joseantoniokast  @melnicksergio  @tere\_marinovic  @jorgeerrazuriz  @carreragonzalo | 352  190  124  173  91 | 0.10  0.09  0.08  0.23  0.14 | 28 928  19 434  16 619  7 048  6 418 | 8.18  8.96  10.06  9.36  10.11 | 257  400  103  931  44 | 0.38  2.14  1.13  2.24  0.13 | 6 243  914  479  4 032  112 | 9.13  4.89  5.26  9.70  3.41 |
| total | 847 | 0.14 | 50 738 | 8.40 | 1673 | 1.29 | 11 160 | 8.59 |
| **Clasificación por fecha de creación** | | | | | | | | |
| cuenta base | desde Oct 18 | | desde Nov 15 | | desde Oct 18 | | desde Nov 15 | |
| # | % | # | % | # | % | # | % |
| @joseantoniokast  @melnicksergio  @tere\_marinovic  @jorgeerrazuriz  @carreragonzalo | 27 856  30 700  29 732  2 805  11 129 | 7.88  14.16  18.00  3.73  17.53 | 13 471  21 289  19 917  2 041  6 207 | 3.81  9.82  12.06  2.71  9.77 | 751  2 978  236  631  452 | 1.10  15.94  2.59  1.52  13.78 | 524  2 219  157  459  272 | 0.77  11.87  1.72  1.10  8.29 |
| total | 65 332 | 10.82 | 41 302 | 6.84 | 4 631 | 3.57 | 3 342 | 2.57 |
| Nota. Totales calculados sin considerar cuentas duplicadas. | | | | | | | | |  |

**3.1.2. Fechas de creación de cuentas**

En segundo lugar, consideramos las fechas de creación de todos los seguidores y seguidos de las cuentas base. El supuesto inicial fue que muchas cuentas se crearon masivamente los días posteriores al 18 de octubre de 2019 (inicio de las protestas de Chile 2019-2020), y después del 15 de noviembre de 2019 (día del acuerdo parlamentario para el plebiscito nacional por una nueva Constitución, e inicio de la campaña “Rechazo”).

El número y porcentaje de cuentas creadas desde estas fechas, separadas según su relación con las cuentas base, se ilustran en la Tabla 2. Como podemos esperar de las cuentas de los líderes de opinión, hay muchos más seguidores nuevos que seguidos. Más interesante aún, es notar que el 10,82% de los seguidores de las cuentas base (es decir, 65332 seguidores) se crearon el 18 de octubre. Este alto porcentaje cae al 6,84% (es decir, 41302 seguidores) si consideremos las creaciones desde el 15 de noviembre. Alrededor del 45% de estas nuevas cuentas siguen a Melnick, Marinovic y Kast, y un porcentaje mucho menor a Carrera (17%) y Errázuriz (4,3%). Sin embargo, considerando la cantidad de seguidores que tenían antes del 18 de octubre de 2019, Marinovic, Carrera y Melnick son los que consiguieron más seguidores nuevos durante este período. Esto indica un aumento de su popularidad dentro de la derecha chilena. Respecto a los seguidos, llama la atención el gran aumento de nuevas cuentas seguidas por Melnick (2978, correspondiente al 15,94%) y Carrera (452, correspondiente al 13,78%). Así, Melnick y Carrera reflejan reciprocidad en términos de las nuevas cuentas que siguen y que les han seguido.

Nuestra suposición inicial se valida con los gráficos de la Figura 1, que muestran la evolución de las creaciones de cuentas en el conjunto de datos a lo largo del tiempo. Estos gráficos consideran la unión de los seguidores y seguidos de las cuentas base, ya que los gráficos para los seguidores y seguidos por separado siguieron un comportamiento muy similar. La Figura 1(a) muestra los años de creación de todas las cuentas relacionadas con las cuentas base desde 2006 (año de lanzamiento de Twitter) hasta el 23 de junio de 2020. Se observa un mayor incremento en 2010, año de las elecciones presidenciales en las que Sebastián Piñera, primer presidente de derecha de Chile tras el retorno a la democracia en 1990, fue elegido por primera vez. Posteriormente, se observa un notable descenso en 2013 y 2014, que marca la elección y el inicio del segundo período presidencial de Michelle Bachelet (Partido Socialista). Finalmente, se percibe un nuevo incremento en 2017, correspondiente a la nueva candidatura presidencial de Sebastián Piñera, quien fue elegido para su segundo período a principios de 2018. Si hacemos zoom en octubre de 2019 (Figura 1(c)), podemos notar un aumento evidente en las nuevas cuentas creadas el 19 de octubre de 2019, solo un día después de que comenzaran las protestas masivas en Chile. Finalmente, la Figura 1(e) muestra un aumento el 12 de noviembre de 2019, el mismo día en que los catorce partidos políticos opuestos al gobierno de Piñera emitieron una declaración a favor de un nuevo proceso constituyente para reemplazar la Constitución de 1980. Las Figuras 1(b), 1(d) y 1(f) se analizarán en la siguiente Sección 3.1.3.

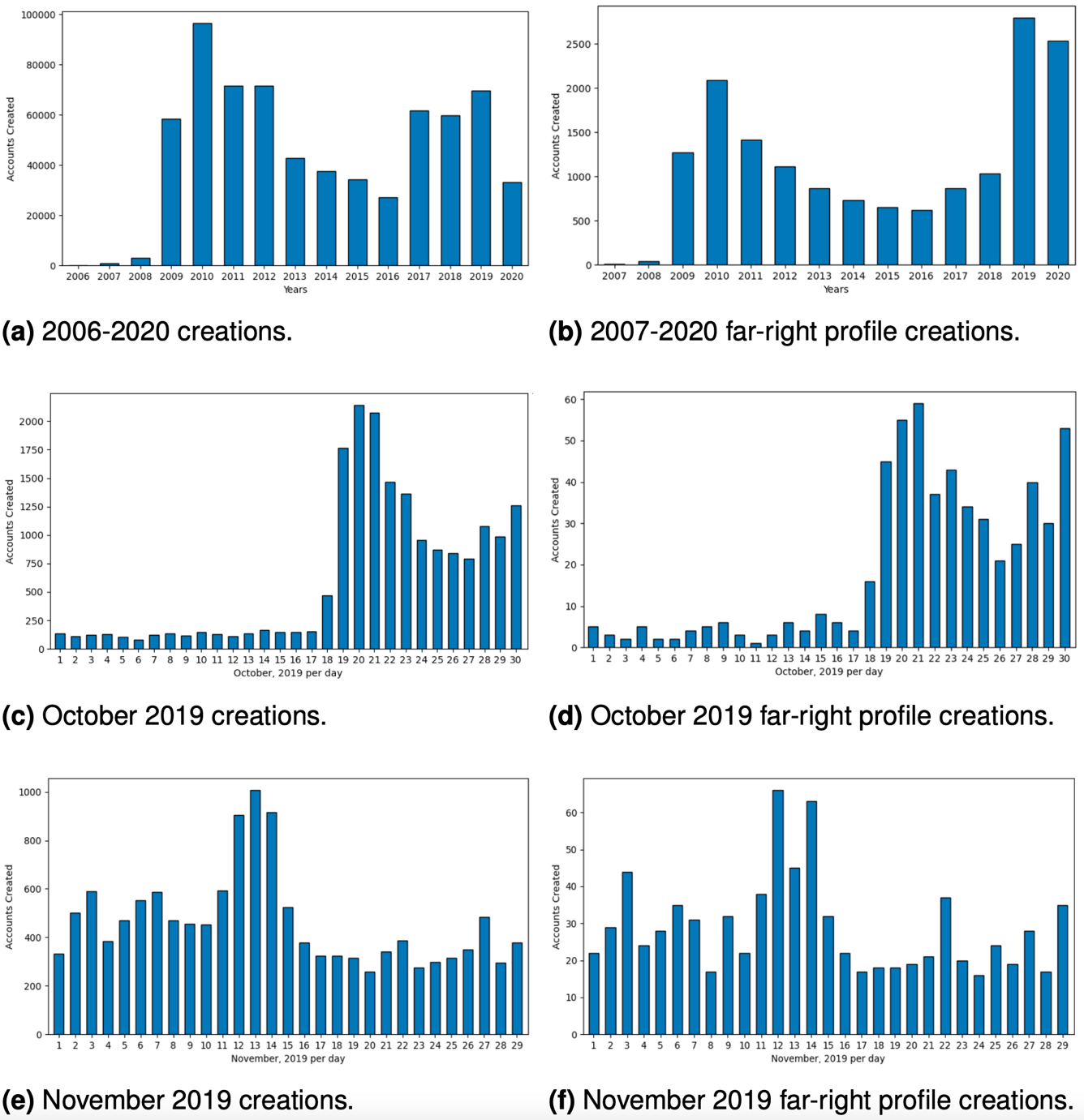
**3.1.3. Descripciones de perfiles de cuentas**

En tercer lugar, consideramos la información que muestran los seguidores y seguidos de las cuentas base. En particular, nos centramos en dos criterios:

* 1er criterio. Imagen de perfiles de usuario. Si bien muchos bots o cuentas de propósito particular hoy en día tienen un perfil altamente elaborado, una cuenta activa sin imagen de perfil todavía se considera una posible indicación de que la cuenta sea un bot (Efthimion et al., 2018) o al menos esté siendo usada con fines sospechosos.
* 2º criterio. Nombres y descripciones de perfiles de usuario. Para determinar si el nombre o la descripción de una cuenta corresponde a un perfil de extrema derecha, verificamos si contenía al menos una de las siguientes palabras clave:
  + “rechazo”: declaración de rechazo al proceso constitucional;
  + “zurdo”: una forma despectiva de referirse a las personas de la izquierda política;
  + “zurderío”: otra forma despectiva de referirse a las personas de la izquierda política;
  + “comunista”: en el contexto de los seguidores o seguidos de las cuentas de base, refiere a una crítica a dicho modelo político o a otros modelos de izquierda (esta palabra suele ir acompañada de un prefijo como “anti-”);
  + “comunacho”: una forma despectiva de referirse a los comunistas;
  + “Pinochet”: refiere a la figura del dictador Augusto Pinochet (1973-1990);
  + “Patriota”: término comúnmente utilizado por el nacionalismo extremo.

Ambos criterios se consideraron en toda la muestra, así como en la selección de cuentas creadas entre el 18 de octubre y el 15 de noviembre de 2019. Los resultados se resumen en la Tabla 3. En general, se observa un aumento de nuevas cuentas de seguidores sin imágenes de perfil. En el caso de Errázuriz, aunque el 8,91% de todos sus seguidores no tiene imágenes de perfil, al considerar solo las cuentas creadas desde el 18 de octubre, el porcentaje sube hasta el 15,26% (un aumento de +71%). Sin embargo, los resultados más interesantes están en los seguidos. En el caso de Marinovic, el número desciende, mientras que para Carrera se duplica desde el 18 de octubre (+105%). Además, como era de esperar, ninguna de estas cuentas sin una imagen de perfil es una cuenta verificada.

**Figura 1. Número de cuentas recolectadas (seguidores y seguidos) por fecha de creación (hasta 23 Jun 2020)**



|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Tabla 3. Porcentaje de seguidores y seguidos de las cuentas base** | | | | | | |
| cuenta base | cuentas de seguidores | | | cuentas de seguidos | | |
| todas | desde oct 18 | desde nov 15 | todas | desde oct 18 | desde nov 15 |
| **Sin imágenes de perfiles** | | | | | | |
| @joseantoniokast  @melnicksergio  @tere\_marinovic  @jorgeerrazuriz  @carreragonzalo | 21.68  20.84  16.00  8.91  15.04 | 24.83 (+14%)  26.73 (+28%)  25.68 (+60%)  15.26 (+71%)  23.85 (+59%) | 20.67 (–5%)  24.75 (+19%)  23.68 (+48%)  13.42 (+51%)  20.75 (+38%) | 4.70  1.31  4.91  2.95  6.80 | 7.59 (+61%)  1.51 (+15%)  3.81 (–22%)  5.71 (+94%)  13.94 (+105%) | 7.06 (+50%)  1.58 (+21%)  1.91 (–61%)  4.58 (+55%)  12.50 (+84%) |
| total | 19.43 | 24.50 (+26%) | 22.12 (+14%) | 3.95 | 4.10 (+4%) | 3.50 (–11%) |
| **Con perfil de extrema derecha** | | | | | | |
| @joseantoniokast  @melnicksergio  @tere\_marinovic  @jorgeerrazuriz  @carreragonzalo | 3.46  5.77  1.54  4.30  11.71 | 9.97 (+188%)  11.99 (+108%)  2.55 (+66%)  29.27 (+590%)  18.19 (+55%) | 14.77 (+326%)  13.21 (+129%)  2.89 (+88%)  31.21 (+625%)  22.88 (+95%) | 5.15  34.45  19.71  3.03  31.65 | 50.33 (+877%)  61.55 (+79%)  55.08 (+179%)  47.86 (+1479%)  43.14 (+36%) | 53.44 (+938%)  64.22 (+86%)  59.24 (+201%)  50.54 (+1568%)  47.79 (+51%) |
| total | 2.60 | 6.52 (+60%) | 7.85 (+67%) | 6.52 | 42.82 (+557%) | 45.36 (+596%) |

Más interesante aún es el análisis de cuentas creadas con perfil de extrema derecha, correspondiente al segundo criterio. Note que para todas las cuentas base, sus seguidores y seguidos con un perfil extremista aumentan. Como era de esperar, ninguna cuenta verificada tiene un perfil de extrema derecha, de acuerdo con este criterio. En cuanto a los seguidores, cabe destacar que la base histórica más alta es la de Carrera, con un 11,71% (es decir, 7439 de sus 63420 seguidores tienen un perfil de extrema derecha). Desde el 18 de octubre se observa un crecimiento de entre el 55% y el 625% (Errázuriz). Kast tiene un aumento del 326% de seguidores extremistas desde el 15 de noviembre. Respecto a los seguidos, el incremento es aún mayor, no duplicándose para Carrera o Melnick, pero alcanzando altísimos incrementos desde noviembre en los casos de Marinovic (+201%), Kast (+938%) y Errázuriz (+1568%). En números brutos, las cinco cuentas base suman un total de 8464 seguidos con un perfil de extrema derecha (1983 creado desde el 18 de octubre y 1516 desde el 15 de noviembre), y 15728 seguidores con el mismo perfil (4261 creado desde el 18 de octubre y 3241 desde el 15 de noviembre). Esta relación revela un enorme aumento de relatos extremistas de propósito particular, directamente relacionados con los relatos base y la opción de “Rechazar” el proceso constituyente.

Lo anterior también se puede ver en los gráficos de la Figura 1. La Figura 1(b) muestra que las primeras cuentas de perfil de extrema derecha se crearon en 2007. Como en la Figura 1(a), se observa un fuerte incremento en 2010, con motivo de la elección del primer período presidencial de Sebastián Piñera. Sin embargo, las cuentas de perfil extremista no aumentan masivamente para el inicio de su segundo mandato, sino en 2019 y 2020, estando en 2019 concentradas en octubre, noviembre y diciembre. Al mirar octubre y noviembre de 2019 (Figuras 2(d) y 2(f), respectivamente), se observa un comportamiento muy similar al de las Figuras 2(c) y 2(e), con incrementos significativos el 19 de octubre (día siguiente del inicio de las protestas) y el 12 de noviembre (declaración de la oposición a favor de un proceso constituyente).

**3.2. Actividad de usuario**

A continuación, se distingue entre la actividad de las cinco cuentas base y los seguidores y seguidos de estas cuentas.

**3.2.1. Actividad de las cuentas base**

La Tabla 1 muestra la actividad de las cinco cuentas base durante 259 días, entre el 15 de noviembre de 2019 y el 31 de julio de 2020. Por “tuits” nos referimos a mensajes originales que no corresponden a retuits ni menciones. La actividad general es la suma de todas las acciones anteriores y corresponde a una conocida medida de centralidad de actividad (Riquelme & González-Cantergiani, 2016).

Note que la cuenta del candidato presidencial José Antonio Kast es la menos activa, aportando solo el 4,9% de la actividad general de las cinco cuentas. A pesar de lo anterior, realiza más de 9 intervenciones diarias promedio en Twitter. Por mucho, con un 68% de tuits originales, es el que más escribe proporcionalmente, sin mencionar a otros usuarios, incluso doblando a quien le sigue, Teresa Marinovic (32%). Kast también es, con diferencia, el que menos retuits tiene (9,2%), muy por debajo de Jorge Errázuriz (34,4%). Además, es el único que hace más tuits originales que menciones, y más menciones que retuits. Lo anterior representa un comportamiento de actividad mucho más centrado en el discurso que en el debate.

Sergio Melnick, por el contrario, sigue un comportamiento totalmente diferente. Es con diferencia el que tiene mayor actividad general, cubriendo el 69% de toda la información proporcionada por las cinco cuentas base, lo que supone más de 131 intervenciones diarias promedio en Twitter. Su actividad dominante (como pasa con Marinovic y Carrera) es retuitear contenido, cubriendo casi el 80% de sus propias intervenciones y el 81% de los retuits de las cinco cuentas. Como Marinovic y Carrera, su patrón de actividad consiste en hacer más retuits que tuits originales, y más tuits originales que menciones. Así, el comportamiento de Melnick en la red está mucho más centrado en la viralización de opiniones o contenido que en la creación de discursos, prestando mucha menos atención a la posibilidad de debate.

Teresa Marinovic sigue el mismo patrón que Melnick en su actividad de Twitter. Sin embargo, es la segunda menos activa de las cinco (7,4% de la actividad general total, con 14 intervenciones diarias promedio). A diferencia de Melnick y Kast, su comportamiento es un poco más heterogéneo, siendo la segunda con mayor porcentaje de tuits originales (32,1%), tras Kast, y la segunda con mayor número de menciones (23,4%), tras Errázuriz. Por tanto, aunque en su estrategia comunicacional predomina la viralización de opiniones, también se centra en el discurso, sin dejar de lado la posibilidad del debate.

El caso de Jorge Errázuriz también difiere de los anteriores. Cubriendo el 10% de la actividad general de las cinco cuentas, con 19 intervenciones diarias promedio, es el único en el que predomina la actitud de debate (cubriendo el 47% de las menciones de todas las cuentas), tras la viralización de opiniones (aunque es el segundo con menor porcentaje de retuits, solo superando a Kast) y finalmente el discurso. Además, es quien presenta el comportamiento más heterogéneo.

Por último, Carrera tiene una actividad general solo ligeramente inferior a Errázuriz (8,7% de la actividad general de los cinco, con 17 intervenciones diarias promedio), y presenta un patrón de comportamiento similar al de Marinovic y Melnick. Sin embargo, su comportamiento es menos heterogéneo, siendo el segundo con mayor porcentaje de retuits (68%), el penúltimo en cuanto a menciones (12,9%), y el último en cuanto a tuits originales (19,1%). Este comportamiento es similar al de Melnick, quien prioriza la viralización de opiniones de otros usuarios con una ideología similar más que el discurso o el debate.

**3.2.2. Actividad de seguidores y seguidos**

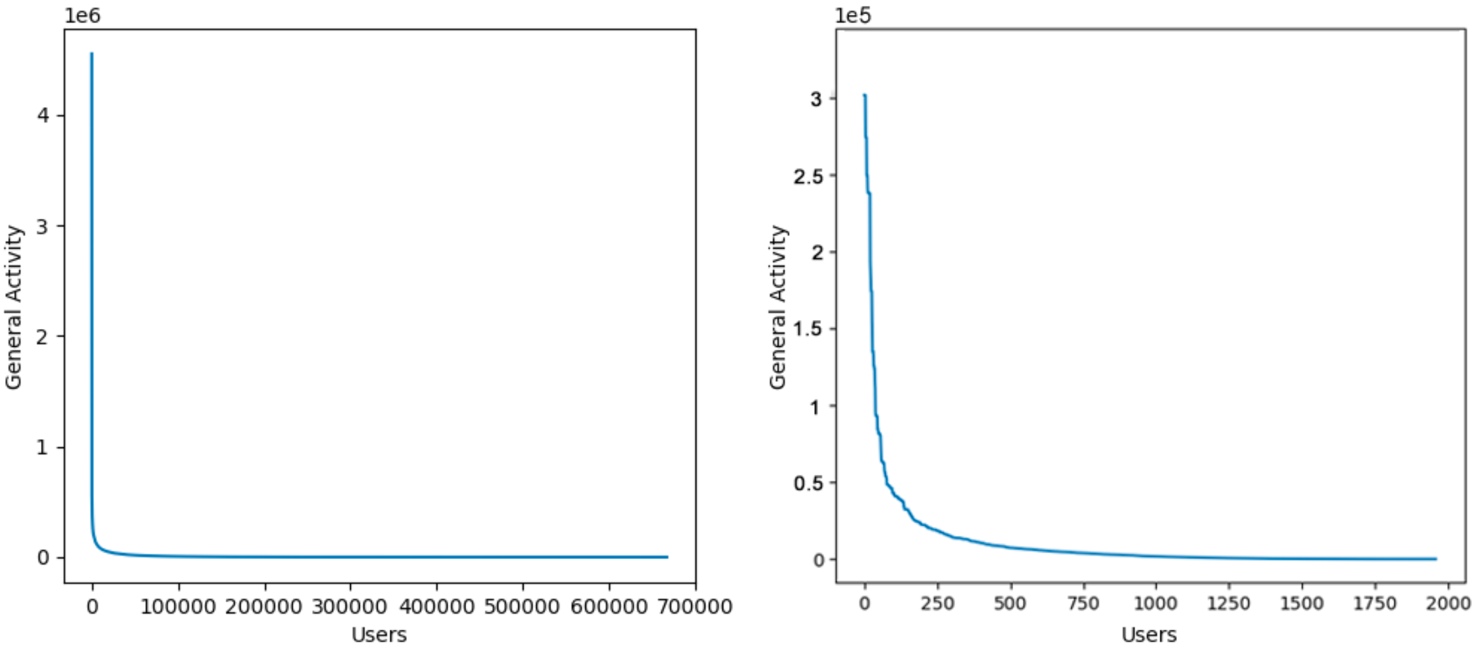
Se optó por analizar la actividad de los seguidores y seguidos de todas las cuentas base de forma conjunta, ya que por separado presentan varias similitudes, no solo en cuanto a coincidencias (alrededor de 260 mil cuentas de usuario) sino también en cuanto a su comportamiento. La muestra seleccionada considera 603879 seguidores, 129853 seguidos y 683325 cuentas sin considerar duplicados. También se distingue entre cuentas con perfiles de extrema derecha, de acuerdo con lo indicado en la Sección 3.1.3.

La Figura 2 muestra la actividad general de los seguidores y seguidos de las cuentas base, ordenados de mayor a menor. Ya explicamos la medida de actividad general en la Sección 3.2.1, y la usamos en la Tabla 1 para las cuentas base. Note que las distribuciones de las gráficas siguen el Principio de Pareto, es decir, alrededor del 80% de la actividad total de la red proviene del 20% de sus usuarios (Jinbo & Hongbo, 2019). Por otro lado, las cuentas más activas en la Figura 2 (izquierda) generalmente corresponden a medios de prensa, mientras que las más activas en la Figura 2 (derecha) son todas cuentas personales.

Para complementar nuestro análisis, se correlacionaron los porcentajes de “me gusta” con la actividad general de las cuentas. Como no se puede asumir una distribución normal de los datos, se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman. Así, la correlación entre ambas variables es 0.803 para los seguidores; 0.758 para los seguidos; 0.811 para los seguidores más seguidos; 0.767 para los seguidores de extrema-derecha; 0.696 para los seguidos de extrema-derecha; y 0.760 para los seguidores y seguidos de extrema-derecha. Todos estos resultados son estadísticamente significativos, con un valor de p<0,001. Estas correlaciones son altas, especialmente para los seguidores y toda la muestra, sin filtrar por perfiles extremistas. La única correlación moderada-alta es la de seguidos acumulados con perfil de extrema derecha. Una alta correlación se puede interpretar como que la acción de poner “me gusta” en los tuits es un indicador fiel de la actividad general del usuario. De hecho, en Twitter, los retuits de los usuarios suelen ir acompañados de un “me gusta”. Curiosamente, tenga en cuenta que, en este caso, las correlaciones disminuyen en todos los casos para los perfiles de extrema derecha. Además, las correlaciones también son más bajas para los seguidos que para los seguidores (recuerde de la Tabla 3 que hay una mayor proporción de seguidos que de seguidores con un perfil de extrema derecha). Lo anterior significa que, en las cuentas de perfil de extrema derecha, los “me gusta” son menos representativos de su actividad global: parecen estar más interesados ​​en viralizar contenido y opiniones, a través de publicaciones, respuestas o retuits, que en expresar su aprobación de un cierto tipo de contenido. Este énfasis en la viralización de opiniones sobre la aprobación de contenido es un comportamiento asociado con cuentas coordinadas de propósito particular.

**Figura 2. Actividad general de los seguidores y seguidos de las cuentas base:**

**todos (izquierda) y con perfil de extrema-derecha (derecha)**



**3.3. Contenido de usuario**

El contenido de los tuits ilustra cuatro temas principales que expresan el repertorio colectivo político de extrema derecha. Estos temas se sintetizan en los siguientes cuatro conceptos, cada uno asociado con un conjunto de indicadores (en paréntesis se indica además el descriptor asociado con cada tema):

* Representaciones sociales (Cómo está presente): Patria, Relaciones internacionales, Relaciones de poder, Terrorismo.
* Política del fin (Cómo se manifiesta): Catástrofe, Urgencia, Gestión, Represión.
* Criterios de verificación (Cómo se omite): Ideología, (Post)hegemonía.
* Discurso (Cómo es la interacción): Estructura, Articulación política, Lo dicho, Lo no dicho.

Las Figuras 3(a)-4(e) ilustran los datos mediante la visualización automatizada de nubes de palabras utilizando el software N-Vivo, considerando todo lo que las cinco cuentas base dicen de forma separada. La Figura 3(f) también muestra una nube consolidada con todos los tuits. Los tuits considerados también incluyen los retuits y menciones realizadas por las cuentas base, ya que ambas acciones consideran a nivel discursivo una incautación del mensaje original del tuit. Luego, usamos la matriz de análisis para problematizar el contenido de los tuits por temas principales. Esto, tratando de integrar estrategias cuantitativas y cualitativas recordando mediaciones. Precisamente la descripción del lugar donde las limitaciones delimitan y configuran las relaciones sociales, la materialidad y la expresividad cultural (Barbero, 1993).

**3.3.1. Representaciones sociales**

Según la teoría de la representación social de De Rosa (2012, Cap. 2, pp. 77-78), podemos asumir tres dimensiones de su enfoque: cognitiva, relacional y práctica. Orientamos estas dimensiones a una perspectiva que asume el mundo como un “entre” de personas porque creamos el lenguaje, representamos las cosas y luego existimos, como dice Arendt (2019).

Aplicando esto a los datos, observamos el indicador Patria en todas las nubes. El uso de la palabra “Chile” se refiere a la declaración de un proyecto, creando la representación de los “políticos” y los defensores de la “política”, los únicos que puede defender la “Constitución” y proteger al país de la “violencia” “comunista”.

En Relaciones Internacionales, la tendencia es clara. La extrema derecha chilena identifica al “mundo” “comunista” (“otros”, “Estados”, “Gobiernos”) refiriéndose tácitamente a Maduro, Venezuela y las Naciones Unidas como responsables de las protestas y campañas de difamación de los derechos humanos, respectivamente. Aun así, cuando la discusión proviene de Relaciones de Poder, los tuits son críticos con el “gobierno”, que es criticado por ser demasiado flexible con la izquierda. Lo mismo ocurre con el Terrorismo, donde en base a una lectura interna del presente, los delitos vienen acompañados de “violencia”.

**Figura 3. Nube de palabras de las cuentas base y acumuladas**



**3.3.2. Política del fin y análisis del discurso**

Para hablar de la política del fin, debemos asumir la catástrofe. O, recordando a Benjamin (2019), que la historia y el progreso siempre vienen con la fuerza de la destrucción para crear algo nuevo. Curiosamente, en este caso, no se necesita criticar al capitalismo y sus posibilidades, porque Catástrofe es una estrategia para defender el orden social actual. En ese sentido, en lugar de hablar de las causas del estallido o revuelta social en Chile, olvidando las causas y asumiendo que el proceso político es espontáneo, los discursos identificados desde los tuits enfocan su análisis en la “violencia” para realizar la disidencia política. Además, el sentido de urgencia se aprecia en palabras como el “ahora”.

Cuando la discusión va más allá de la estrategia, la Gestión y la Represión se vuelven protagonistas. Menciones a la falta de liderazgo del “Estado” o “gobierno” de “derecha” o de “Piñera” (actual presidente de Chile) para enfrentar las movilizaciones sociales son recurrentes. Adicionalmente, se sostiene la actitud de agradecimiento a la policía, “carabineros”, por el apoyo a la República.

La discusión de lo que es ideológico o no en la política es tan antigua como la separación entre políticos y científicos para gobernar sociedades. Pero podemos evitar cómo la ideología permitió la dominación, hizo consenso y ejerció la hegemonía. Gramsci (2015) propone un camino para legitimar el orden social sin coacción.

En particular, encontramos “izquierda”, “comunista” y “Vallejo” (de Camila Vallejo, parlamentaria comunista), “Frente” (de Frente Amplio, coalición de centro izquierda, actualmente aspirante a liderar el próximo período presidencial) identificados como enemigos del orden. La palabra “políticos” es constante y también aparece asociada con críticas negativas, incluso cuando la mayoría de las cuentas base fueron o aspiran a ocupar cargos políticos (ver Figura 3(a) para el caso de Kast, el actual candidato presidencial de extrema derecha, o Figura 3(e) para Carrera, quien tiempo después a la recolección de los datos fue candidato a alcalde).

El discurso de los tuits tiene una estructura clara. Los relatos de base asumen que sus acciones son necesarias para defender la “Constitución” de la extrema “izquierda”, que ha cerrado las posibilidades políticas con la “violencia” y los “delincuentes”. La Articulación Política de sus discursos se mantiene a través de la relación “violencia”, “izquierda” y la imposición del Proceso Constitucional. Precisamente, dicen que el “acuerdo” “social” para una nueva Constitución solo se logró por el alto nivel de conflicto (“crisis”), y así el proceso es ilegítimo. A diferencia de lo no dicho, es decir, que están de acuerdo con la Constitución vigente y el silencio sobre las violaciones de derechos humanos desde octubre de 2019. Un tuit que sintetiza la esencia discursiva aquí presentada es el siguiente:

*Somos la resistencia. Somos muchos. Somos más. En silencio y con humildad. Sigamos trabajando por Chile! #YoRechazo*

@joseantoniokast (9 enero de 2020)4

**4. Discusión**

El propósito del presente estudio fue examinar la “política del fin” como repertorio de acción política de la extrema derecha chilena, en el contexto de actividades coordinadas en Twitter durante el inicio del proceso constituyente chileno. El estudio encontró que los cinco líderes de opinión elegidos emergen como figuras de poder. Precisamente, el lenguaje aparece cuando tiene el poder de ser repetición y actualización social (Foucault, 1971). Su fuerza de repetición proviene de lugares de legitimidad, lo que significa que proviene de la posición de alguien cuando se entrega el discurso. Consideramos cinco sujetos relevantes de la extrema derecha chilena que pueden influir en el proceso constituyente, junto con sus 603879 seguidores (sin duplicados) y casi 50000 tuits. Este estudio muestra un campo potencial para evidenciar declaraciones de repetición, transformación, reactivación y efectos políticos. A partir de este estudio podemos ratificar los hallazgos cualitativos de Silva (2020) que sugieren que la extrema derecha chilena realiza un repertorio político en Internet a partir de su resistencia a la izquierda.

Promover la idea de intervención extranjera y rehuir de la discusión sobre precariedad, desigualdad y derechos sociales es parte del repertorio de acción de la extrema derecha chilena. Asumir la urgencia de la catástrofe produce una discontinuidad en estudios similares (Berardi, 2014; 2017), centrados en el análisis de contenido descriptivo y el olvido de la articulación política de los discursos. La sociología política, la psicología, la filosofía y la comunicación han analizado muchos caminos potenciales y posibilidades de articulación política. Sin embargo, la política del fin destaca en asumir como posibilidad política la catástrofe producida por el capital. Su radicalidad es pensar desde el desastre y la supervivencia, y una política que problematiza la vida en torno al actual proceso de acumulación de capital (Rivera, Fuster & Bassa, 2021).

Aplicando la matriz de Forscher y Kteily (2019), solo de manera experimental, a los tuits de extrema derecha en el caso chileno, encontramos algunas similitudes. En primer lugar, la principal preocupación por el futuro (lo que llamamos catástrofe), enfatizando las expectativas económicas para el avance de las movilizaciones y una potencial “Chilezuela” (considerando la posibilidad de replicar el proceso Chávez-Maduro de Venezuela en Chile). Encontramos una particularidad en este estudio de enemigos externos debido a la composición social. En Chile, el argumento, aparentemente despolitizado, está escondido en un marco moral (Bouvier, 2020) que evita el quid de la discusión: la radicalidad política y la negación de los elementos sociestructurales que subyacen a la revuelta.

El uso de “otros” (estudiado en Japón refiriéndose a las personas de Asia Oriental en un enfoque sociológico de las emociones (Asahina, 2019) revela una disociación en la sociabilidad con una perspectiva ontológica considerando lo que somos y lo que representamos. Precisamente, en este estudio, “otros” son los comunistas y terroristas que quieren robar “el progreso” de los últimos treinta años en Chile. Encontramos una similitud con Erdogan-Ozturk y Isik-Guler (2020) y su estudio de Twitter sobre refugiados en Turquía. En Chile no se habla de la presencia de refugiados, sino que el enemigo interno común identificado en nuestra investigación es la izquierda y sus derivados (comunistas, venezolanos, cubanos y mapuches, todos ellos “terroristas”), que participan en Twitter en el contexto de una crisis política.

Sin embargo, la gran diferencia, considerando nuestros datos, es la confianza en la institución. La extrema derecha chilena no tiene mucha confianza en los medios alternativos para expresar ideas; tenían una tendencia institucional. Encontramos muchas referencias a grandes medios como La Tercera o El Mercurio, que a menudo muestran a los cinco líderes de opinión de las cuentas base en sus tuits. Lo anterior, considerando la alta presencia de valores conservadores, a causa de la propiedad, en los principales medios de comunicación en Chile.

Además, considerando la estructura de los discursos y lo no dicho, en la extrema derecha chilena hay mucho que analizar. Si buscamos estudios similares con marcos alternativos, como en Japón (Schäfer et al. 2017), encontramos oportunidades para disputar el sentido común del descrédito político en el espacio digital, considerando su potencial y no especificidad. En palabras de Weber (2019), una longitud del vacío que permite que el liderazgo carismático parezca disputar y constituir legitimidad. Los discursos extremistas aquí identificados reterritorializan (Lazzarato, 2019) valores simbólicos como la patria, el orden social y la estabilidad política mediante un flujo continuo de datos digitales.

Del mismo modo, dentro de la transición tecnológica del entorno digital, habíamos llegado a un punto definitorio de disociación entre la empatía y el vínculo social (Berardi, 2014; 2017). La creciente exposición al streaming y el crecimiento exponencial del volumen de datos limita nuestra capacidad de elaborar análisis críticos, saturando nuestra sensibilidad y tiempo de atención. Si la atención es una economía (Fumagalli, 2015), la sustitución de la voluntad política por un diseño biosocial inserta automática y algorítmicamente respuestas en nuestra percepción, imaginación y deseo. En este estudio, hemos mostrado a la extrema derecha chilena como una posibilidad de análisis. Se ha estudiado en otros casos como Bélgica (van Erkel & Aelst, 2020), considerando cómo la información (datos en nuestro caso) se sobrecarga e intenta en el aprendizaje político. En ese sentido, las preguntas tienen que estar en sus efectos.

El poder de los bots de Twitter que intentan moldear o perturbar la opinión pública no debe ser ignorado (Mintal & Vancel, 2019), especialmente considerando su posibilidad de reprimir la disidencia (Neyazi, 2019), polarizar la agenda disponible constituyendo “ciber-ejércitos” (Wang et al., 2020), y convertirse en una preocupación de las democracias (Rheault & Musulan, 2020). En este estudio, si bien no podemos asegurar con certeza la presencia de bots dentro de la muestra de cuentas recolectadas, sí hay evidencia de una activa coordinación de cuentas creadas con perfiles extremistas y un propósito particular. La extrema derecha chilena convocó varias movilizaciones y “tuitazos” (reencuentro de Twitter para crear trending topics) usando estrategias coordinadas en redes sociales para la campaña del “Rechazo” (una nueva Constitución). Tras su clara derrota de casi un 80% para la opción “Apruebo”, estas coordinaciones se han desplazado en la actualidad al desprestigio de la Convención Constitucional y otros temas políticos, como las próximas elecciones presidenciales.

Es importante destacar además la capacidad de reacción y coordinación casi inmediata en la extrema derecha frente a eventuales crisis políticas. En el contexto de este estudio, fue más rápida de lo esperado, logrando organizarse a partir del mismo 18 de octubre y 15 de noviembre (ver Tabla 3 y Figura 1). Esta creación masiva de relatos de propósito particular no parece responder a la improvisación ni a un evento espontáneo.

Quizás la extrema derecha, y no solo Chile como hemos citado y revisado, sea el grupo político que mejor aprendió qué es la gubernamentalidad algorítmica. El espacio intermedio y la producción de tipo de racionalidad (a)política (Rivera et al., 2021) que se apoya en la recopilación automatizada y el análisis extenso de bases de datos, que pueden modelar o anticipar el comportamiento social (Rouvroy & Berns, 2013). Su apropiación de estos espacios, en el propio espacio digital y para el potencial de automediación (Cammaerts, 2015) es un fenómeno nuevo para las ciencias sociales y un problema a estudiar.

**5. Conclusiones**

Este artículo planteó como hipótesis que los movimientos de extrema derecha chilenos utilizan estrategias de la política del fin como repertorio para disputar la agenda política. A partir de análisis de redes sociales y análisis de datos cuantitativos y cualitativos aplicados sobre el contenido dispersado por 600 mil cuentas de Twitter en el contexto del proceso constituyente de 2019-2020, hemos podido avanzar hacia la verificación de esta hipótesis. En efecto, para el conjunto de datos considerado, es evidente cómo las estrategias supuestamente de izquierda dialogan para la acción política de la extrema derecha. Es interesante cómo las ideologías extremistas pueden generar tendencias en las redes sociales, instalando discursos en la agenda pública, más allá de su limitada representación parlamentaria. Destaca además la gran capacidad de respuesta de la extrema derecha para poder coordinarse e instalar discursos en las redes, y los distintos perfiles que pueden asumir los líderes de opinión: discursivos, amplificadores y debatientes.

Desde el punto de vista metodológico y de contenido, los estudios de análisis político en redes sociales suelen ser mayoritariamente descriptivos, por lo que creemos que este trabajo puede arrojar luz sobre nuevas formas de abordar estudios similares. El enfoque de este trabajo ha sido marcadamente interdisciplinario, utilizando herramientas computacionales para el análisis de redes sociales junto con una discusión de manera filosófica y sociológica. En este sentido, se ha podido observar que en la extrema derecha opera una diferenciación entre un “ellos” y un “nosotros”, como eje articulador de sus discursos y adopción de estrategias de identificación bélica, con la urgencia de la catástrofe.

En este estudio, hemos considerado trabajos previos de Japón (Asahina, 2019; Schäfer et al., 2017; Mintal & Vancel, 2019), Taiwán (Wang et al., 2020), India (Neyazi, 2019), Turquía (Erdogan-Ozturk & Isik-Guler, 2020; Çöltekin, 2020), Alemania (Jaki & Smedt, 2019), Estados Unidos (Forscher & Kteily, 2019), Canadá (Bouvier, 2020; Rheault & Musulan, 2020) y Latinoamérica (Castillo et al., 2019; Waisbord & Amado, 2017) y hemos notado cómo la patria como concepto abstracto se territorializa (Lazzarato, 2017) en cada sector para producir identificación. Si la globalización transforma las identidades a causa del semiocapitalismo, la extrema derecha quiere recuperar su concepto para realizar la acción política.

Finalmente, una posible línea de trabajo futuro sería identificar cómo estas estrategias en las redes sociales en línea y sus discusiones públicas derivadas afectan la agenda pública. Desde el punto de vista del análisis de redes sociales, también sería interesante conocer el impacto del contenido generado por líderes de opinión de ideologías extremistas dentro de la red. Por ejemplo, el impacto de los líderes de opinión podría analizarse en términos de la dispersión de su influencia dentro de la red. Finalmente, el conjunto de datos podría ser de utilidad para otro tipo de análisis, tales como el análisis de sentimientos o análisis del discurso.

**Notas**

1 https://developer.twitter.com/en/docs/twitter-api

2 https://twitter.com/joseantoniokast/status/1195379524730531840

3 Por “tuits” nos referimos a todos los tuits que no son menciones ni retuits, para evitar duplicados.

4 https://twitter.com/joseantoniokast/status/1215416069071962112

**Apoyos**

F. Riquelme es parcialmente apoyado por Fondecyt de Iniciación 11200113 de ANID, Chile, y por Proyectos Jucovo I+D+i-PGC Tipo B, Universitat Politécnica de Catalunya, España, núm. PID2019-104987GB-I00. D. Rivera López es apoyado por la beca de Doctorado 21210006 de ANID, Chile.

**Referencias**

Al-Hassan, A., & Al-Dossari, H. (2019). Detection of hate speech in social networks: A survey on multilingual corpus. *Computer Science & Information Technology (CS & IT)*. doi:10.5121/csit.2019.90208

Arendt, H. (2019). *La pluralidad del mundo*, Antología. Taurus.

Asahina, Y. (2019). Becoming right-wing citizens in contemporary Japan. *Contemporary Japan*, 31(2), 122–140. doi:10.1080/18692729.2019.1655618

Barbero, J. M. (1993). *Communication, culture and hegemony: from the media to mediations*. SAGE Publications.

Bassa, J., Fuster, N., & Viera, C. (2020). Derecho y violencia: La “objetividad” como espacio de su indistinción. El caso de la Constitución Chilena de 1980. *Revista de Ciencias Sociales*, 2(75). doi:10.22370/rcs.2019.75.2283

Benjamin, W. (2019). *Illuminations: Essays and reflections*. Mariner Books.

Berardi, F. (2014). *And. Phenomenology of the end: Cognition and sensibility in the transition from conjunctive to connective mode of social communication*. Aalto University.

Berardi, F. (2017). *Futurability: The age of impotence and the horizon of possibility*. Verso Books.

Bouvier, G. (2020). Racist call-outs and cancel culture on Twitter: The limitations of the platform’s ability to define issues of social justice. *Discourse, Context & Media*, 38, 100431. doi:10.1016/j.dcm.2020.100431

Cammaerts, B. (2015). Technologies of self-Mediation: Affordances and constraints of social media for protest movements. *Civic Engagement and Social Media*, 87–110. doi:10.1057/9781137434166\_5

Cardenas, A., Ballesteros, C., & Jara, R. (2018). Redes sociales y campañas electorales en Iberoamérica. Un análisis comparativo de los casos de España, México y Chile. *Cuadernos de Información*, 41, 19–40. doi:10.7764/cdi.41.1259

Castaño-Pulgarín, S., Suárez-Betancur, N., Tilano, L., & Herrera, H. (2021). Internet, social media and online hate speech. Systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 58, 101608. doi.org/10.1016/j.avb.2021.101608

Castillo, S., Allende-Cid, H., Palma, W., Alfaro, R., Ramos, H. S., Gonzalez, C., … Santander, P. (2019). Detection of Bots and Cyborgs in Twitter: A Study on the Chilean Presidential Election in 2017. *Lecture Notes in Computer Science*, 311–323. doi:10.1007/978-3-030-21902-4\_22

Çöltekin, Ç. (2020). A corpus of turkish offensive language on social media. In: *Proceedings of The12th Language Resources and Evaluation Conference, LREC 2020, Marseille, France, May11-16, 2020. European Language Resources Association*, pp. 6174–6184.

de Rosa, A. S. (2012). *Social representations in the ‘Social Arena’*. Routledge. DOI:10.4324/9780203102138

Efthimion, P.G., Payne, S. & Proferes, N. (2018). Supervised machine learning bot detection techniques to identify social Twitter bots. *SMU Data Science Review*, 1(2): 1–70

Erdogan-Ozturk, Y., & Isik-Guler, H. (2020). Discourses of exclusion on Twitter in the Turkish Context: #ülkemdesuriyeliistemiyorum (#idontwantsyriansinmycountry). *Discourse, Context & Media*, 36, 100400. doi:10.1016/j.dcm.2020.100400

Forscher, P. S., & Kteily, N. S. (2019). A Psychological Profile of the Alt-Right. Perspectives on Psychological Science, 15(1), 90–116. doi:10.1177/1745691619868208

Foucault, M. (1971). Orders of discourse. *Social Science Information*, 10(2), 7–30. doi:10.1177/053901847101000201

Fumagalli A (2015) The concept of subsumption of labour to capital: Towards life subsumption inbio-cognitive capitalism. In: *Reconsidering value and labour in the digital age*. Springer, pp. 224–245.

Golob, T., Makarovic, M., & Rek, M. (2021). Meta-reflexivity for resilience against disinformation. *Comunicar*, 29(66), 107–118. doi:10.3916/C66-2021-09

Gramsci, A. (2015). *The Antonio Gramsci reader: Selected writings 1916-1935*. New York University Press.

Jaki, S., & Smedt, T. D. (2019) *Right-wing german hate speech on Twitter: Analysis and automatic detection*. arXiv:1910.07518

Jameson, F. (1994). *The seeds of time*. Columbia University Press.

Jinbo, B., & Hongbo, L. (2019). Study on a Pareto Principle case of social network. *Proceedings of the 2019 4th International Conference on Social Sciences and Economic Development (ICSSED 2019)*. doi:10.2991/icssed-19.2019.21

Keller, F. B., Schoch, D., Stier, S., & Yang, J. (2019). Political astroturfing on Twitter: How to coordinate a disinformation campaign. *Political Communication*, 37(2), 256–280. doi:10.1080/10584609.2019.1661888

Lazzarato, M. (2017). *Experimental politics: work, welfare, and creativity in the neoliberal age*. Massachusetts Institute of Technology.

Lazzarato, M. (2019). *Videophilosophy: the perception of time in post-Fordism*. Columbia University Press.

Lorey, I. (2018). Constituent power of the multitude. *Journal of International Political Theory*, 15(1), 119–133. doi:10.1177/1755088218808308

Manfredi-Sanchez, J., Amado-Suarez, A., & Waisbord, S. (2021). Presidential Twitter in the face of COVID-19: Between populism and pop politics. *Comunicar*. 29(66), 83–94. doi: 10.3916/C66-2021-07

Mintal, J. M., & Vancel, R. (2019). (Un)Trendy Japan: Twitter bots and the 2017 Japanese general election. *Politics in Central Europe*, 15(3), 497–514. doi:10.2478/pce-2019-0027

Navarro, J.G. (2020). Social media usage in Chile – statistics & facts. https://www.statista.com/topics/6985/social-media-usage-in-chile/.Statista.[Online; accedido marzo-2021]

Negri, A. (2008). Le monstre politique. *Multitudes*, 33(2), 37. doi:10.3917/mult.033.0037

Neyazi, T. A. (2019). Digital propaganda, political bots and polarized politics in India. *Asian Journal of Communication*, 30(1), 39–57. doi:10.1080/01292986.2019.1699938

Rheault, L., & Musulan, A. (2020). Investigating the role of social bots during the 2019 Canadian election. SSRN Electronic Journal. doi:10.2139/ssrn.3547763

Rivera D, Fuster, N & Bassa, J. The method Foucault gave us: the Foucauldian toolbox for thinking about philosophical problems in a digital context. Some notes and examples from the 2019 Chilean mobilizations. *Humanities Journal of Valparaíso,*17(1), 271-288. doi:10.22370/rhv2021iss17pp271-288

Riquelme, F., & González-Cantergiani, P. (2016). Measuring user influence on Twitter: A survey. *Information Processing & Management*, 52(5), 949–975. doi:10.1016/j.ipm.2016.04.003

Rouvroy, A. & Berns, T. (2013). Algorithmic governmentality and prospects of emancipation. *Réseaux* 177(1): 163. doi:10.3917/res.177.0163

Sadin, É. (2018). Technoliberalism is leading us towards a regressive future. *Hermès, La Revue* 80(1): 255–258.

Schäfer, F., Evert, S., & Heinrich, P. (2017). Japan’s 2014 general election: Political bots, right-wing Internet activism, and prime minister Shinzō Abe’s hidden nationalist agenda. *Big Data* 5(4): 294–309. DOI:10.1089/big.2017.0049

Scherman, A., Arriagada, A., & Valenzuela, S. (2014). Student and environmental protests in Chile: The role of social media. *Politics*, 35(2), 151–171. doi:10.1111/1467-9256.12072

Silva, A., & Pizarro, V. (2020). Posverdad como repertorio de acción. Disputa discursiva de la ultraderecha chilena en Facebook. *Revista Temas Sociológicos*, (27), 789–833. doi: 10.29344/07196458.27.2502

Tilly, C., & Wood, L. J. (2015). *Social Movements, 1768 - 2012*. doi:10.4324/9781315632070

Torregrosa, J., Panizo-Lledot, Á., Bello-Orgaz, G., & Camacho, D. (2020). Analyzing the relationship between relevance and extremist discourse in an alt-right network on Twitter. *Social Network Analysis and Mining*, 10(1). doi:10.1007/s13278-020-00676-1

Tucker, J., Guess, A., Barbera, P., Vaccari, C., Siegel, A., Sanovich, S., … Nyhan, B. (2018). Social media, political polarization, and political disinformation: A review of the scientific literature. *SSRN Electronic Journal*. doi:10.2139/ssrn.3144139

Ureta, S., Cortes, A., Martínez, J., Tello, P., Vera, F., & Valenzuela, C. (2021). Constituting Chileans: the Cabildos of October 2019 and the trouble of instrumental participation. *Journal for the Study of Race, Nation and Culture*, 27(5), 521–537. doi: 10.1080/13504630.2021.1931087

Van Erkel, P. F. A., & Van Aelst, P. (2020). Why don’t we learn from social media? Studying effects of and mechanisms behind social media news use on general surveillance political knowledge. *Political Communication*, 38(4), 407–425. doi:10.1080/10584609.2020.1784328

Waisbord, S., & Amado, A. (2017). Populist communication by digital means: presidential Twitter in Latin America. *Information, Communication & Society*, 20(9), 1330–1346. doi:10.1080/1369118x.2017.1328521

Wang, M.-H., Nguyen, N.-L., Dai, S., Chi, P.-W., & Dow, C.-R. (2020). Understanding potential cyber-armies in elections: A study of Taiwan. *Sustainability*, 12(6), 2248. doi:10.3390/su12062248

Weber, M. (2019). *Economy and society: A new translation*. Harvard University Press.

Zhang, Z., & Luo, L. (2019). Hate speech detection: A solved problem? The challenging case of long tail on Twitter. *Semantic Web*, 10(5), 925–945. doi:10.3233/sw-180338